Hector Madimir Bello
presenta
Los del Bosque
2
"¿Existe un lugar así? ¿Un lugar donde las personas sean verdaderamente valoradas y libres; sin importar quiénes sean?"

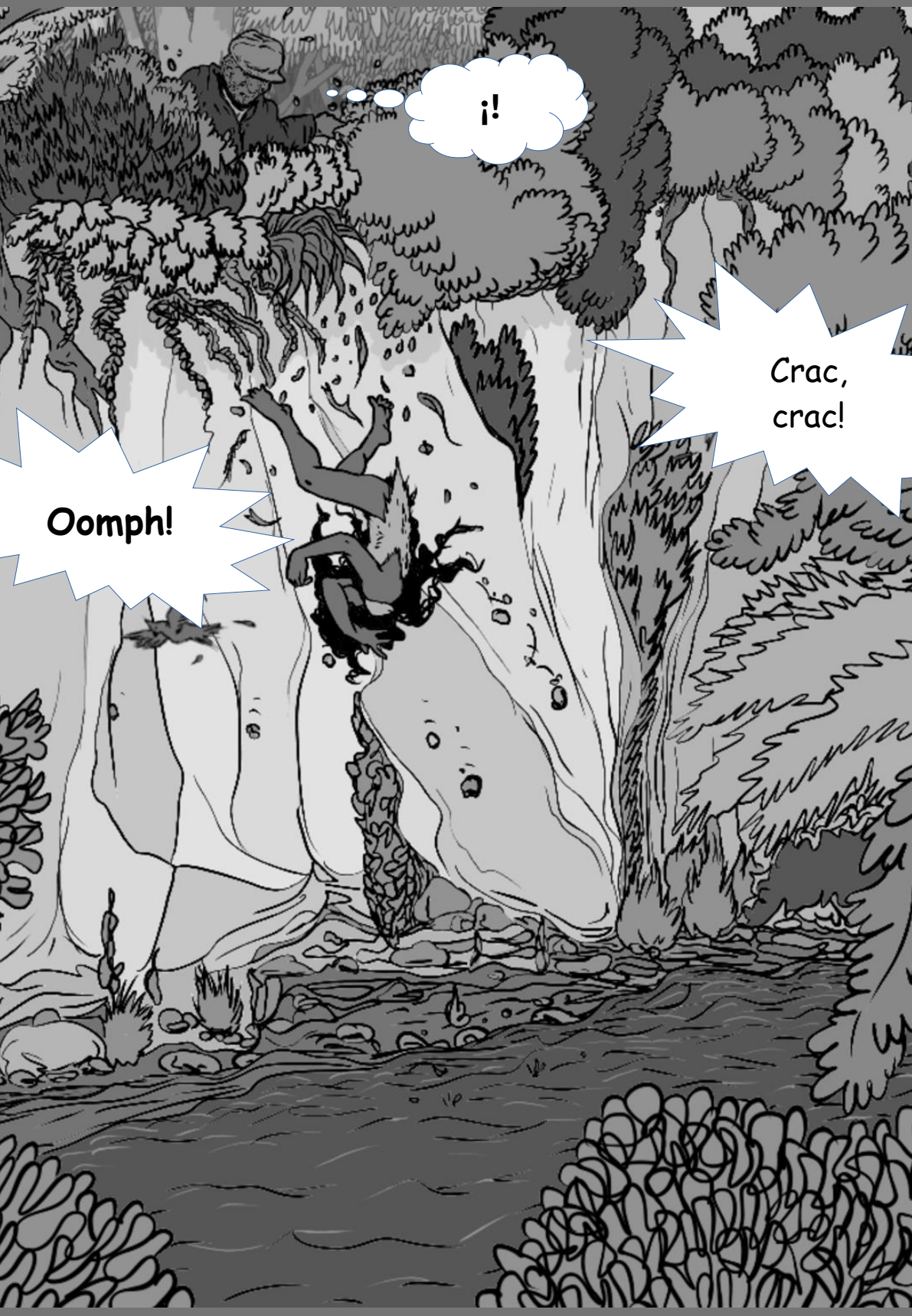
# Episode 2
# La Primera Aventura de Hinari

En el bosque de Pueble Natal, se presentó a una familia que vive de forma aislada. Forman parte de una red secreta de personas que viven completamente al margen de la "sociedad normal". Sus razones para vivir así son válidas, y sus métodos y estilos de vida son ingeniosos y únicos. Y asi, “Los del Bosque" viven mucho mejor a su manera, pero el secretismo sobre el "mundo exterior" de forma indirecta impulsó a una curiosa integrante; a escapar al "exterior". Y puede que se haya encontrado con mucho más de lo que esperaba.

Asombrada por haber descubierto un mundo nuevo y extraño, perdió rápidamente la noción del tiempo y del lugar donde se encontraba. Pero alguien a su alrededor no se había perdido en esto, y enseguida se percató de la desconocida visitante.

El hombre, inquieto por la visita, no podía quedarse dormido, y estaba un poco cansado sobre los problemas traidos por los "recién llegados". Así que se puso de pie, despacio y en silencio, y…

¡Hola!
Ahh!


¡!
Crac, crac!
Oomph!

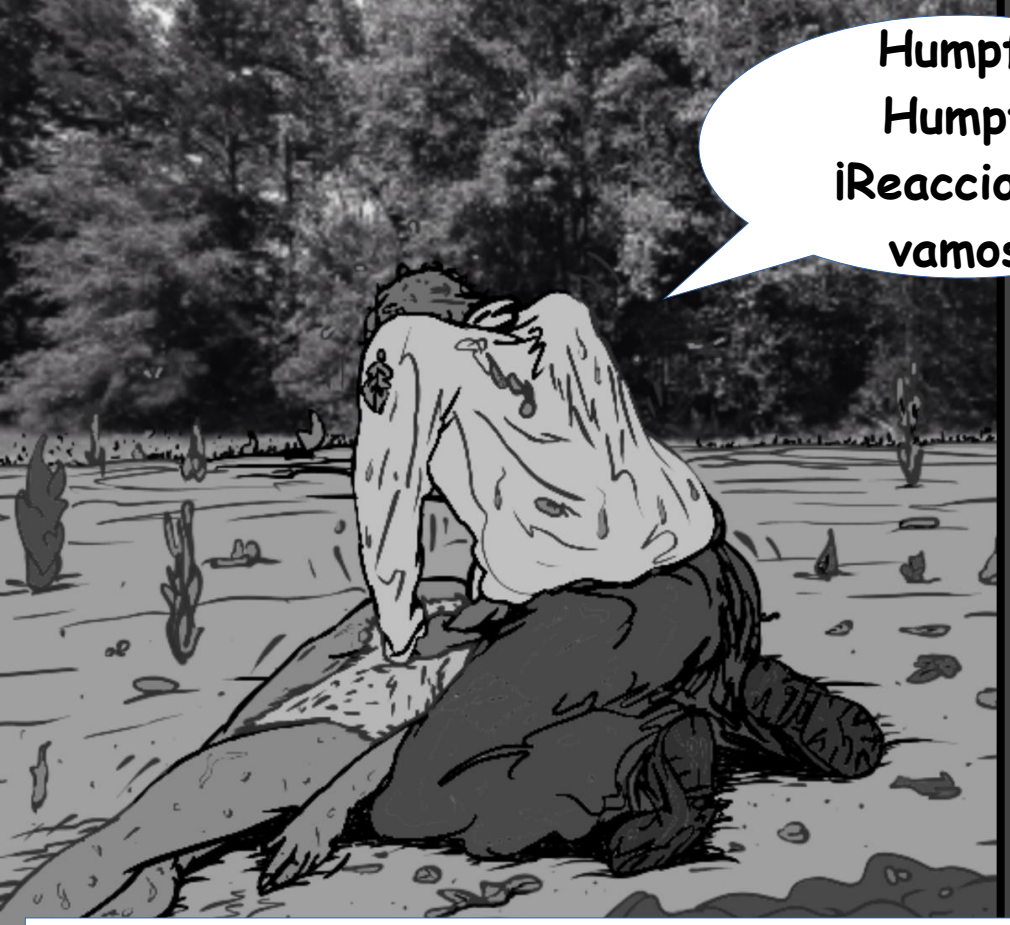
Splish!
Hey! Hey!
Aghrr!

¡Oye! ¡Sigue moviendo los brazos y los pies! ¡Aguanta!
¡Aghrr, ayuda!

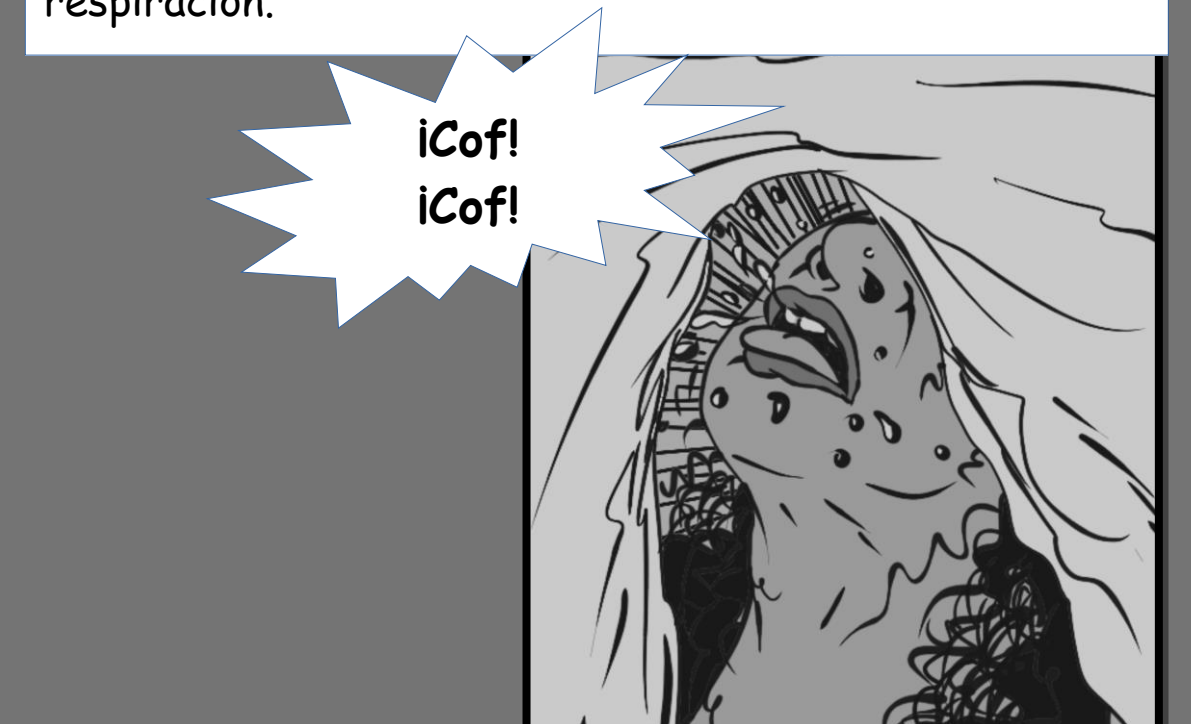
¡Oye! ¡Oye, aguanta, ya voy!
Frph!

¡Oye, oye, mirame ami!
¡Ya te tengo!

Y asi callo la joven de lo alto, hacia el rio abajo, y de alguna manera sin ninguna herida. Y justo antes de ahogarse, el hombre heroicamente sacó a esta joven de la corriente. ¡Pero ella estaba inconsciente!



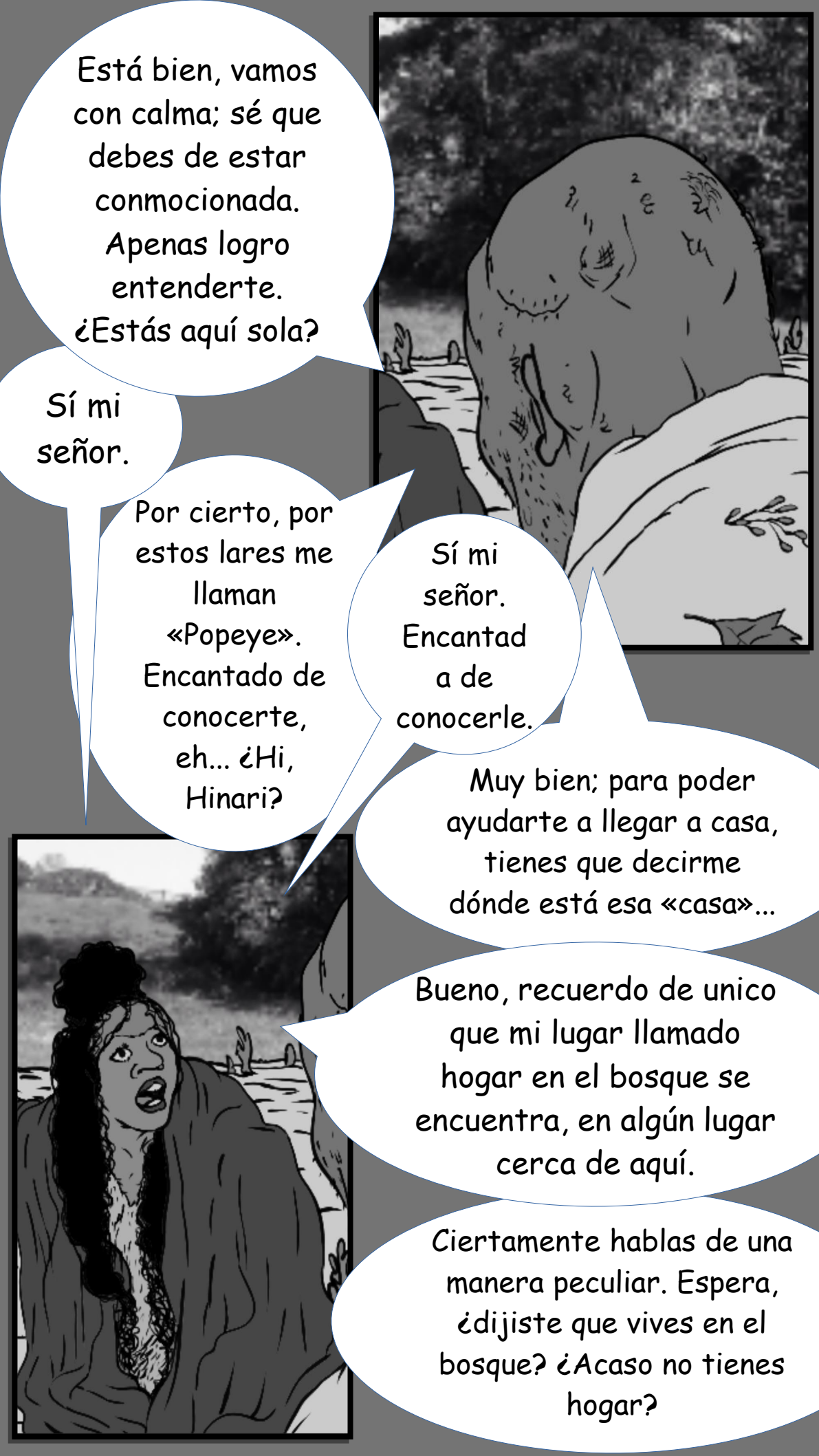

El hombre mayor y cansado, pero con ganas de seguir adelante, vio que la joven podría haber tragado agua. Así que rápidamente comenzó la reanimación cardiopulmonar, dándole respiraciones y compresiones torácicas frenéticas pero rítmicas. Después de un rato de este ejercicio urgente, afortunadamente para la joven, fue suficiente para que recuperara la respiracion.



Después de un rato, cuando las cosas se calmaron, y ambos asimilaron lo sucedido…

… Pero en su estado de confusión, la joven parecía no haber comprendido aún la gravedad de su situación.

Al cabo de un rato, cuando la joven se calmó y aceptó que el hombre no representaba una amenaza. Y recuperó su vivacidad y comenzó a exponer su difícil situación. Sin embargo, por astuta, solo proporcionó la «información justa» para que el desconocido comprendiera y, con suerte, pudiera ayudarla. Pero, hablando en un dialecto muy distinto y apenas inteligible para el extraño, la joven luchaba por hacerse entender.
Oh, gracias a usted, gran caballero, por extraerme de las furiosas corrientes acuaticas.
Ah, no hay de qué dar las gracias. Y bien, ¿cuál es tu nombre y qué hacías entre los arbustos, allá en esas colinas?
¿?
Vivo llamada «Hinari». Vengo de... bueno, vengo de un lugar muy diferente! ¡Necesito encontrar el camino de vuelta a casa!
¿...?


Está bien, vamos con calma; sé que debes de estar conmocionada. Apenas logro entenderte. ¿Estás aquí sola?
Sí mi señor.
Por cierto, por estos lares me llaman «Popeye». Encantado de conocerte, eh... ¿Hi, Hinari?
Sí mi señor. Encantad a de conocerle.
Muy bien; para poder ayudarte a llegar a casa, tienes que decirme dónde está esa «casa»...
Bueno, recuerdo de unico que mi lugar llamado hogar en el bosque se encuentra, en algún lugar cerca de aquí.
Ciertamente hablas de una manera peculiar. Espera, ¿dijiste que vives en el bosque? ¿Acaso no tienes hogar?

¿Sin hogar? No mi señor; tengo un lugar al que llamo hogar. En el bosque se ah de encontrar. Solo requiero el camino de vulta allí encontrar.
¡Cielos! ¿En el bosque, eh? ¿Vives en una cabaña forestal o algo parecido? ¿Tienes familia allí?
¿Eh? Amm... Sí mi señor. Pero...
Mira, vayamos paso a paso. Eres una joven interesante y...
¡Mi señor, por favor! ¡Solo requiero el indique del camino por donde eh pasado!
Lo, Lo haré, lo haré; pero se está haciendo tarde y, a estas horas, ir por ese camino resulta peligroso. Además, estamos muy lejos del lugar donde te encontré...Y...
¿...?

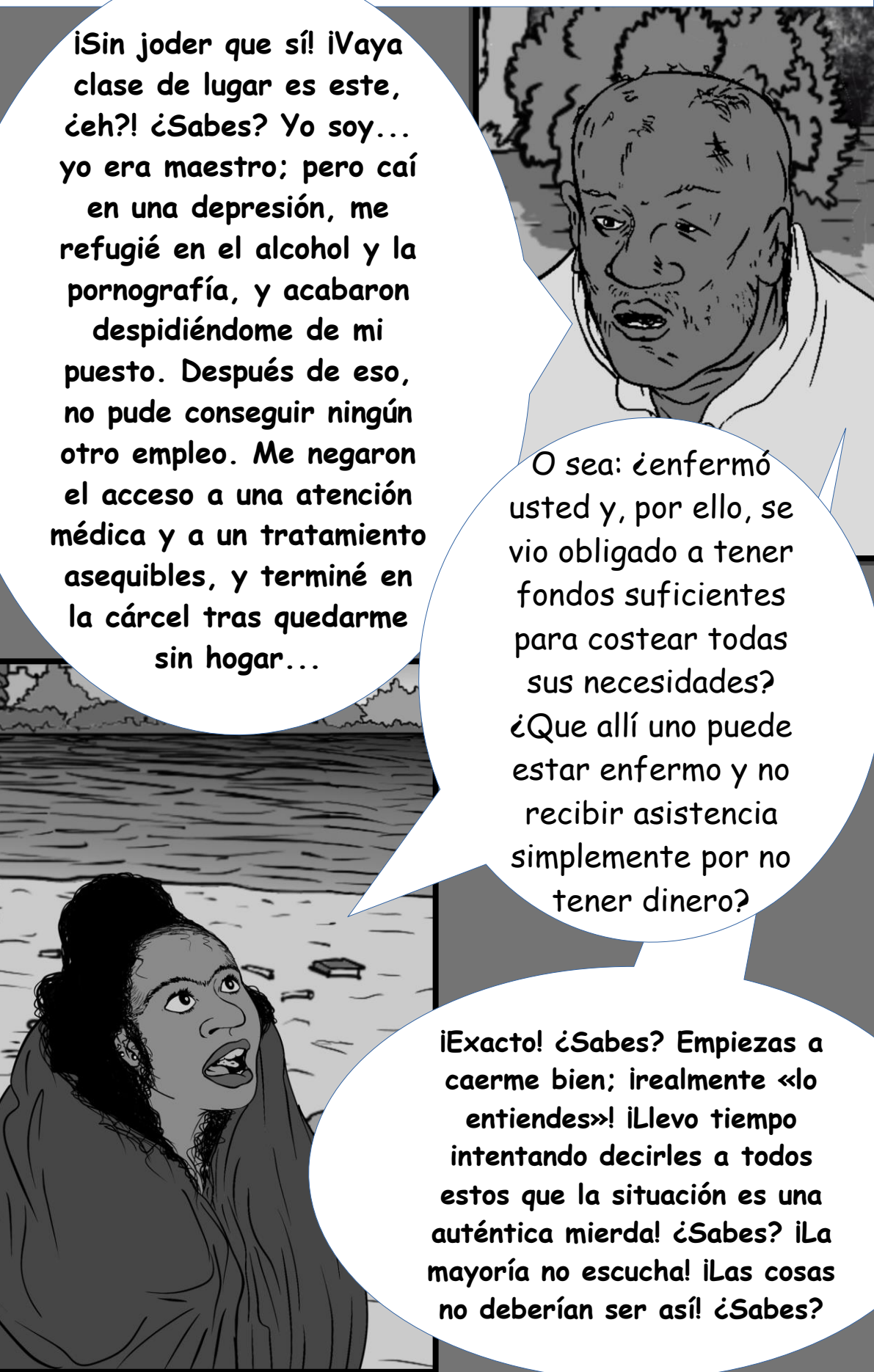
Caminaron unos cuantos kilómetros hasta llegar a una zona despejada, resguardada por arbustos y árboles, aún cerca del río. Allí había algunas personas y se desarrollaban diversas actividades; Hinari se mostró un tanto inquieta al acercarse. A pesar de esto, Popeye y ella continuaron sus esfuerzos por tratar de entenderse.

Tras conversar durante un buen rato, se conocieron mejor, especialmente en lo que respecta a sus situaciones actuales. Así fue como Hinari descubrió que Popeye era un hombre sin hogar, y que llevaba mucho tiempo en esa difícil situación. Pero Popeye no estaba solo en su desventura; le mostró a Hinari el lugar donde él y los demás pasaban la mayor parte del tiempo: a la intemperie, en un campamento de personas sin hogar.

Esa misma tarde, Hinari fue presentada al grupo. Popeye parecía ser una figura influyente allí, y la mayoría de los presentes se mostraron amables y acogedores. Sin embargo, Hinari se sentía desconcertada; la zona se veía sucia y descuidada, y percibió un ambiente de incomodidad y escasez.

Espere un momento: ¿a quienes «necesitan ayuda» se les «castiga»? ¿Acaso hay que «pagar» por las «necesidades» vitales? ¿Y sus amigos y familiares no quieren ayudarle simplemente porque es pobre?

La animada conversación hizo que Popeye se lanzara a una «perorata», mostrándose cada vez más exaltado...



Y el animado intercambio continuó...

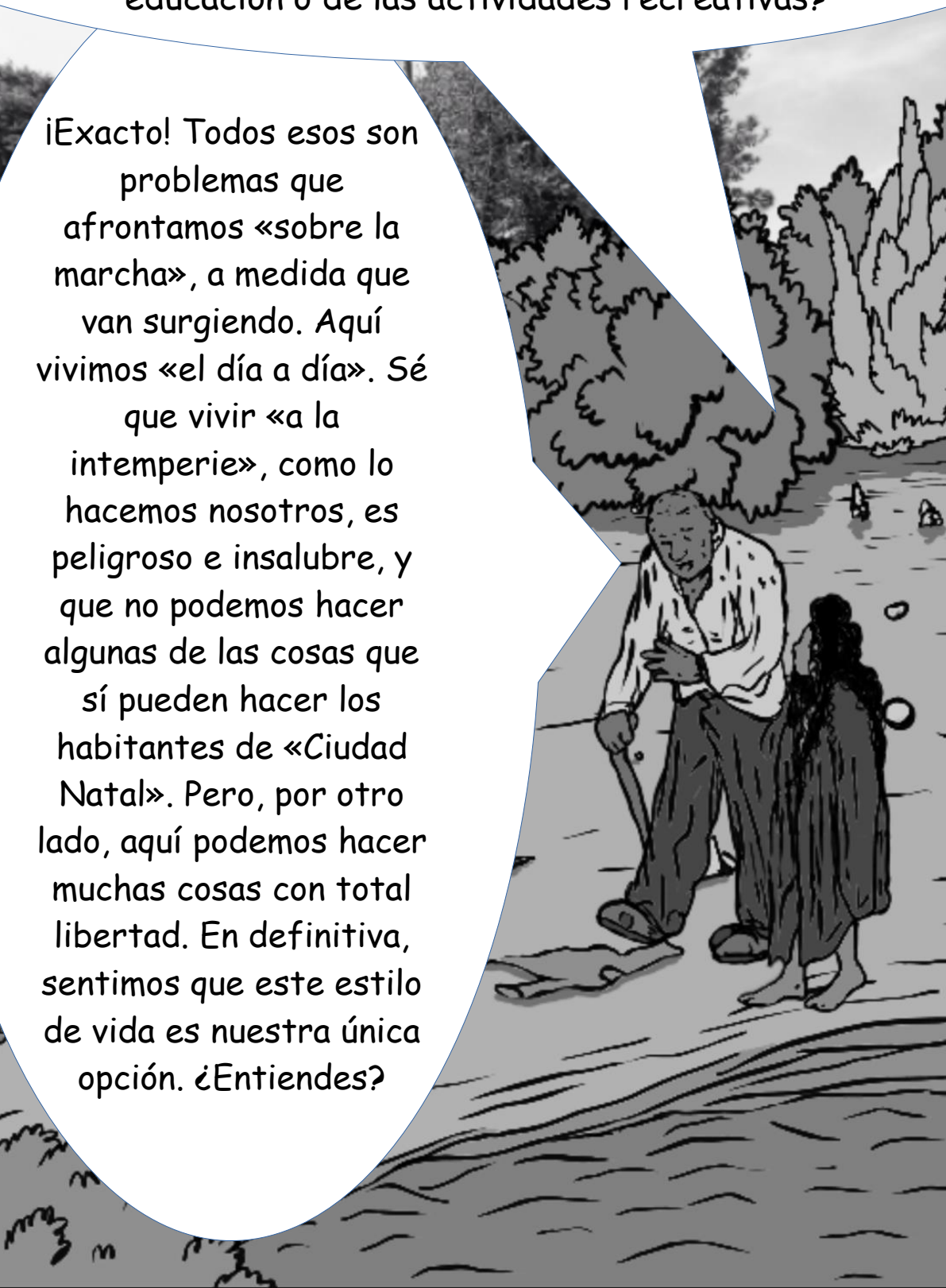
Si la vida cotidiana allí resulta tan desagradable, ¿cómo logra la mayoría de la gente ser feliz?

**El «costo de vida» es abusivo en Ciudad Natal ; ninguno de nosotros aquí puede permitirse pagar una vivienda, y resulta extremadamente difícil siquiera calificar para conseguir una. Necesitas tener un buen historial crediticio, antecedentes penales limpios y mucho dinero para aportar como depósito; dinero que, además, podrías perder. Y los precios de la comida, los servicios públicos y el combustible están condenadamente altos…**

¿Sabes? No creo que la mayoría de la gente sea feliz. La mayoría de quienes viven en apartamentos y casas costosos tienen que trabajar como bestias solo para poder «estar al día» con sus pagos. A eso se suma el alto costo del transporte, los seguros y la energía. Créeme, yo fui una de esas personas.

Pero, a juzgar por las apariencias, la situación aquí también parece insalubre y precaria. ¿Te sientes feliz y cómodo aquí? ¿Qué hace la gente en este lugar cuando enferma, sufre una lesión o se comete algún delito? ¿Qué hay del agua potable y la comida? ¿Y qué hay de la educación o de las actividades recreativas?

¡Exacto! Todos esos son problemas que afrontamos «sobre la marcha», a medida que van surgiendo. Aquí vivimos «el día a día». Sé que vivir «a la intemperie», como lo hacemos nosotros, es peligroso e insalubre, y que no podemos hacer algunas de las cosas que sí pueden hacer los habitantes de «Ciudad Natal». Pero, por otro lado, aquí podemos hacer muchas cosas con total libertad. En definitiva, sentimos que este estilo de vida es nuestra única opción. ¿Entiendes?



Una vez que cesaron las animadas y cordiales discusiones sobre la situación, a todas luces injusta, de Popeye y de quienes lo rodeaban, comenzó a oscurecer y llegó el momento de buscar un lugar donde «acomodarse» para pasar la noche. Popeye le ofreció a Hinari un sitio en el suelo para dormir. Había allí unas sábanas y una colcha acolchada. Le aseguró que estaría a salvo en ese lugar. Ella miró a su alrededor, se sentó y, con cierta reticencia, accedió a quedarse.

Pronto, la oscuridad de la noche y los apacibles sonidos de las ranas y los insectos acallaron el bullicio de la cercana Ciudad Natal. La luz de la luna serenó los ánimos y, al poco tiempo, el silencio y el fresco ambiente permitieron a todos los del campamento disfrutar de un buen descanso nocturno.

Seres humanos que empujan y permiten que sus «hermanos y hermanas» a que duerman a la intemperie —expuestos, vulnerables e inseguros—, tan solo por carecer de dinero. El dinero que, a su vez, se les había negado debido a factores que, a menudo, estaban fuera de su control. Aquella crueldad y lo absurdo de todo; resultaban casi abrumadores, además de infinitamente decepcionantes.

La noche había permitido que todos en el campamento durmieran plácidamente, y ya despuntaba el alba en el horizonte opuesto.

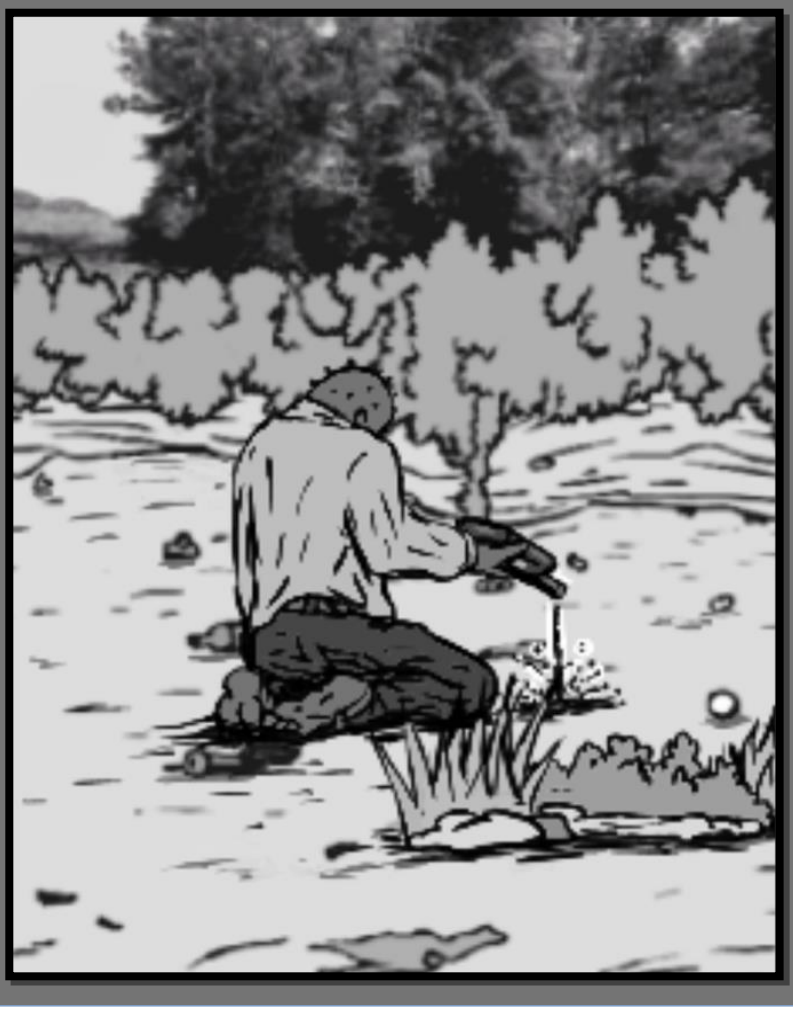
Popeye hacía mucho tiempo que no dormía «tan bien». Y, en sus sueños, sintió que algo nuevo había surgido para anunciar un «gran cambio» en su vida.

Se dirigió con entusiasmo hacia el lugar donde dormía Hinari...

...pero Popeye quedó totalmente sorprendido por su ausencia.

Con desilusión, lamentó su temprana partida...

En los momentos siguientes, reflexionó sobre qué hacer ante la desesperación que sin duda se le venía encima. Y recogió una botella de whisky tirada en el suelo, de una noche anterior de borrachera.



Afortunadamente, tomó la decisión de aferrarse a la esperanza que sentía; tras aber recibirla de aquella extraña y joven visitante. Eligió convertir esa breve y significativa visita en un catalizador de cambio en su vida, y comenzar a salir de su enfermiza dependencia. En ese instante, decidió ayudar a los demás, tal como había ayudado a aquella joven a sobrevivir hasta el día siguiente. Con el tiempo, Popeye dejó atrás la bebida y la hipersexualidad, y comenzó una vida más sencilla y saludable. Y, en silencio, le deseó lo mejor a aquella joven, y que finalmente encontrará el camino de regreso a casa.

Continuará…

Hector Madimir Bello
presenta
Los del Bosque
2
"¿Existe un lugar así? ¿Un lugar donde las personas sean verdaderamente valoradas y libres; sin importar quiénes sean?"